

Cuadernos del Sur

Número 1



Enero - Marzo de 1985

Buenos Aires - Argentina
Ed. Tierra del Fuego

Sólo a modo de presentación

Una revista es lo que sus artículos y materiales le confieren ser, no lo que su presentación-editorial anuncia o promete que será. Verdad sencilla y seguramente compartida. Pero hace una década la mayor parte de los intelectuales argentinos, y nosotros entre ellos, hubiéramos desbordado esa sencillez y estampado en estas páginas las virtudes y primicias del proyecto intelectual que inaugurábamos. Hace dos décadas, hasta lo hubiéramos hecho con entusiasmo contagioso y cierta cuota de soberbia por nuestras ideas. Lo hemos hecho muchos, o todos. Pero el hoy de nuestra sociedad es el de una profunda crisis de declinación que, al cabo de ocho años de dictadura, nos ha instalado en la fragmentación. A ello hay que añadir, por su estrecha correlación con el espacio en que una revista de esta índole habrá de operar, el atraso teórico y de debate en que estamos sumidos. Su gravedad devastadora es tal que todo pronóstico de recuperación a este respecto se aleja más allá del corto plazo.

Somos conscientes de esta situación y, además, de nuestra modesta capacidad grupal para contribuir a revertirla. Por eso hemos decidido renunciar a una presentación-editorial que hable por lo que la revista, sólo ella, deberá refrendar. Quisiéramos decir, sí, que la hacemos porque, en definitiva, mantenemos nuestra confianza en la capacidad removedora de las ideas y conservamos entera nuestra convicción de que el socialismo es el único resultado positivo a que puede dar lugar la remoción histórico-social buscada; vale decir, la reorganización racional, igualitaria y democrática de la sociedad en que vivimos. Deseamos, pues, aportar a la recuperación del debate durante tantos años estancado. Nos ayudarán a ello publicaciones

independientes afines de otros países, como Cuadernos Políticos de México, New Left Review de Gran Bretaña y Critiques de l'Economie Politique de Francia, con las que hemos conversado y acordado formas de colaboración e intercambio de materiales y experiencias.

Aspiramos, también, a coadyuvar a la desdogmatización del pensamiento socialista, de cuya esclerosis y distintos doctrinarismos mundiales el lector tiene suficiente noticia, y más conocimiento aún de la parálisis esterilizante que registran las distintas corrientes orgánicas que lo practican en la Argentina. Inducir, en suma, a la reflexión independiente, creadora, pluralista. Por ello mismo, este Consejo rechaza toda tentación de erigir su acuerdo de trabajo en una nueva versión de verdades apriorísticas presuntamente compartidas por sus integrantes, a la vez que acogerá en estas páginas colaboraciones que, siendo aportes sólidos de investigación y reflexión, no puedan ser inscritas en términos generales en dicho pensamiento o cuyos autores se declaren enrolados en otras corrientes.

La conjugación en esta revista de distintas individualidades comporta, por último, como el lector lo habrá advertido por la ubicación geográfica de sus integrantes, un esfuerzo concreto, no sólo declarativo, de reenlazar la dispersión argentina a que nos han condenado los regímenes dictatoriales y nuestra declinación. Por encima de los debates y disensiones, esta confluencia de colaboradores alojados en distintas latitudes constituye un modo eficiente y sin estridencias de luchar contra la fragmentación de nuestra comunidad y en particular de su intelectualidad. Y ya hemos dicho demasiado.

Consejo Editorial